

**“Nosotros preferimos lo ‘palpable’, Padre... nos gusta tocar”**

*Queridos Amigos de San Judas,*

Fui invitado por la parroquia de San Judas de Tucumán, Argentina, a la fiesta de San Judas para hacer la Novena y llevar conmigo dos de nuestras reliquias de San Judas. Mientras tanto, el Padre James Moore, OP, mi predecesor, aceptó muy amablemente cubrirme aquí en los Estados Unidos. Fue una experiencia alegre y conmovedora en todos los aspectos, me ayudó a ver las cosas desde una perspectiva diferente a la de aquí. Pienso que ya que estamos muy acostumbrados a tener a San Judas siempre con nosotros.

Al comienzo de mi visita, estaba planeando con uno de mis anfitriones la mejor manera de presentar las reliquias de San Judas para su veneración al final de las Misas. Él me dijo, “Nosotros preferimos lo ‘palpable’, Padre... nos gusta tocar” ¡Y en realidad, así fue! Muchos preferían tocar a San Judas más que recibir la bendición, apretaban el relicario firmemente entre sus manos, sobre sus frentes, lo besaban, algo mucho más táctil de lo que estamos acostumbrados aquí.

Y así está la Navidad, en la carne. Para los judíos, Dios era total y enteramente “Otro”. El hecho de que se le llamara “Santo, Santo, Santo”, fue para darle un nombre, en cierto sentido, “El más grande y El más diferente de nosotros mismos”. Sí, Él está presente en todas las cosas y Él conoce todas las cosas, pero ¿Cómo una simple criatura podría entender lo maravilloso que es este Dios?

La Navidad – la Navidad es cómo. El hecho de que Cristo asumiera nuestra carne y nuestra naturaleza, en todas las cosas excepto en el pecado, significa que tal vez su primer acto humano, al nacer, ha sido alcanzar y tocar a la Santísima Virgen y a José, aferrarse a sus propias criaturas con los más pequeños dedos humanos. No habría habido nada más humano, ni al mismo tiempo, más Divino, que para Dios poder salvar ese abismo infinito entre el Creador y la Criatura en la misma carne, a través de la misma materia creada.

Él continúa ese milagro navideño con los Sacramentos, donde nuestros sentidos están envueltos en las señales externas que recibimos para representar en nuestro interior, el encuentro espiritual y agraciado con el Dios vivo y verdadero. El mismo Dios que apretó los dedos de María siendo un niño, el mismo Dios que tocó los ojos del hombre ciego, el mismo Dios que instó a Santo Tomás a tocar Su lado para fortalecer su fe, tal es el mismo Dios que siempre nos invita a reconectarnos con Él. Y no en un sentido virtual, sino en un sentido totalmente real, desde la carne externa y los sentidos, hasta lo más profundo de nuestras almas.

Todos preferimos lo “palpable” en cierto sentido, incluso si no se nos da tanto lo de ser “sensibles al tacto”. Nacemos con este sentido, la necesidad de conectarnos con nuestros padres a través del don de la carne que ellos nos dieron. ¿Podría ser esto nuestro primer instinto puesto en nosotros por Dios? Me imagino que quizás la Virgen María hizo eco de las mismas palabras de Santo Tomás al ver a Cristo resucitado en la carne y cuando el Niño Jesús le sujetaba firmemente sus dedos, exclamando: ¡Mi Señor y mi Dios!



*La Virgen y el Niño en medio de Sto. Domingo y Sta. Catarina de Alejandria, c. 1435; Fra Angélico (1395-1455)*

*(continúa en página 2)*

Los Sacramentos: todos son un anticipo, del Paraíso y de la Resurrección de los Muertos, cuando estallaremos con la misma alegría navideña al ver a nuestro Dios, en la carne y en *nuestra* carne, recordando las palabras del santo patriarca, Job:

*Yo me pondré de pie dentro de mi piel y en mi propia carne veré a Dios. Yo lo contemplaré, yo mismo. Él es a quien veré y no a otro: mi corazón desfallece esperándolo (Job 19, 26-27)*

Y seremos como niños en ese primer nuevo día, estirándonos para tocar la alegría más pura y sin adulterar, la mano y la carne de nuestro Dios, la alegría interminable de la Navidad.

Junto con todo el personal, los voluntarios, y los compañeros devotos de San Judas, les deseamos la mejor Navidad y Año Nuevo, que todos permanezcamos siempre llenos de esa alegría navideña.

En Cristo nuestro Señor y nuestro amigo San Judas,

*fr. Dismas Sayre, O.P.*

Fray Dismas Sayre, OP  
Director

### *Novena de Navidad, Diciembre 25 – Enero 2*

Cristo continúa haciéndose presente entre nosotros, verdaderamente presente entre nosotros, en la Eucaristía y en la Misa. Como es nuestra costumbre, celebraremos una Novena de Misas para nuestros amigos y benefactores. Si desea hacernos llegar sus peticiones, por favor envíenos por correo la hojita adjunta o someta sus peticiones a través de nuestra página web, y nosotros las colocaremos por ustedes en el altar de San Judas y oraremos por todos ustedes durante esta temporada de Navidad.

